



La Psicología de Uruguay en diálogo con el mundo: *juntos podemos más*

Luis Carrizo,
Secretario General de CPU,
junio, 2021

La pandemia del Covid-19 y la emergencia sanitaria derivada imponen una constatación básica: la interdependencia y la conexión sistémica de nuestro mundo también trae consigo riesgos inéditos, y sus efectos se perciben en nuestra vida cotidiana. Tal vez como nunca antes, la “aldea global” de Marshall McLuhan se hace aldea y se hace global. Quizás esto nos ayude a dimensionar los efectos de la mundialización y nuestro lugar en ella, como comunidad, como nación, como individuos.

El pensador francés Edgar Morin -cuyo centenario celebramos este año- sostiene que aún no hemos encontrado el sentido de nuestra *comunidad de destino humano*, y eso constituye uno de los desafíos políticos más importantes de nuestra era. Morin señala la necesidad de tomar en cuenta la complejidad de los grandes problemas globales, en diálogo con la vida cotidiana de cada quien y su inscripción en la comunidad de la que es parte.

En estos desafiantes entornos, la psicología —como ciencia y como profesión, entre pares y de manera colaborativa— se reconoce y se fortalece. Así lo han hecho en este tiempo nuestras asociaciones nacionales, colaborando con otras instituciones para el cuidado y la prevención de la salud mental en tiempos de pandemia, y apoyando profesionalmente a sus comunidades. Para hacer frente a estos desafíos, la cooperación internacional se torna indispensable. Todos nos hemos nutrido de otras experiencias: las que ofrecen las asociaciones hermanas en la región, y a nivel internacional, trabajando juntos en la construcción de los mejores recursos a mano para hacer frente a los efectos de la pandemia, para construir respuestas frente a la adversidad. Se trata de una importante lección aprendida: **juntos podemos más**.

De manera inmediata a la instalación de la emergencia sanitaria, en marzo de 2020, la Coordinadora de Psicólogos del Uruguay supo que debía responder a inéditas situaciones que ponían en jaque el bienestar y la salud mental de la población. Así, en régimen de “asamblea permanente”, la Mesa Ejecutiva de la CPU trabajó en la elaboración de un plan de respuesta de emergencia a la pandemia -que incluía mensajes a la ciudadanía, guías de acción, recursos de capacitación y asistencia para distintos colectivos profesionales, entre otras acciones. La campaña se denominó [#SolidaridadResponsable](#) y logró importante impacto en distintos medios durante todo el año 2020. La gestión del conocimiento aplicado a esta campaña no podría haber tenido la calidad e impacto que alcanzó si no hubiera sido gracias a los intercambios que la CPU mantuvo con otras asociaciones nacionales, de la región y del mundo. En especial, podemos mencionar la cooperación con el Colegio Colombiano de Psicólogos (ColPsic), la American Psychological Association (APA) y la Sociedad Interamericana de Psicología (SIP). Actualmente, la CPU sigue nutriéndose de estas



plataformas de cooperación, al ofrecer recursos de capacitación y asistencia de emergencia psicológica a los trabajadores de primera línea en el campo de la salud, en acuerdo con el Instituto de Psicología de la Salud de la Universidad de la República y la colaboración de expertos en emergencia psicológica del Colegio de Psicólogos de Colombia.

Estas líneas de cooperación internacional solidaria no deben ser coyunturales a una emergencia, pero la emergencia ha dejado meridianamente clara su importancia. Con esta perspectiva, se conciben y proyectan plataformas de cooperación internacional como la [Global Psychology Alliance](#) (GPA), o el [Observatorio de la Psicología en América Latina](#) (OPAL), a los que CPU tiene el privilegio de pertenecer y animar. Allí se alojan iniciativas de intercambio científico y construcción colaborativa de estrategias de desarrollo e incidencia de la Psicología en distintos ámbitos a nivel regional y mundial. Todo esto significa que la **cooperación internacional** debe ser **prioridad estratégica** en el campo profesional y científico de la psicología del siglo XXI.

En este sentido, y en gran medida nutridos por estas experiencias, la Coordinadora de Psicólogos del Uruguay también se preocupa por otros fenómenos, no menos pandémicos y amenazantes, tales como el cambio climático, la violencia de género, las desigualdades sociales y la pobreza. Tenemos un compromiso con los Derechos Humanos y con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible suscrita por las Naciones Unidas, y por ello no podemos, como recuerda el filósofo y matemático Blas Pascal, “comprender la parte sin comprender el todo, ni comprender el todo sin comprender las partes”. Es responsabilidad de la psicología actuar para prevenir los efectos del cambio climático, detener la violencia de género, superar las brechas de la desigualdad, fortalecer la ciudadanía y contribuir con el bienestar de nuestra gente. Es una **psicología en diálogo**: a la vez local y global, en diálogo con otros saberes para comprender complejas realidades de hoy en día, y en diálogo con otras asociaciones profesionales comprometidas con las mejores causas. Es una psicología en diálogo con sus límites, con sus cegueras y sus ilusiones, sabiendo que nunca tendrá la palabra final, esa que al cabo se transforma en dogma; por el contrario, siempre querrá ser curiosa y científica, aprendiendo y explorando con vocación de aprendizaje y en formación permanente.

Debemos saber que nuestra acción local puede incidir en las tendencias globales, a la vez que se nutre de ellas. Debemos tener en cuenta que las tendencias globales pueden dialogar con nuestras acciones locales, a la vez que se nutren de ellas. Trabajar desde la psicología uruguaya en diálogo y cooperación con la región y el mundo constituye una visión estratégica y rica de nuestra profesión. Participar en debates regionales y globales para incidir con nuestros aportes al avance del conocimiento, la práctica profesional y la incidencia de la psicología en los asuntos públicos, no debe ser ajeno a la CPU. Debe ser, por el contrario, una de nuestras mayores responsabilidades como profesionales de la psicología.